

Izquierda, Centro y Derecha en Latinoamérica



Tiempo de lectura: 2 min.

[Edgar Benarroch](#)

América Latina atraviesa un claro giro hacia el centro y hacia la derecha, tras una ola de triunfos de la llamada izquierda socialista a inicio de esta década. El descontento ciudadano con la inflación, el hambre, la inseguridad y la corrupción han provocado salidas diferentes y muy distintas.

Podemos hablar de un bloque de centro derecha integrado por Argentina, Chile, Ecuador y ahora Colombia; un bloque de izquierda o centro izquierda, compuesto por Brasil, Mexico, Bolivia y Honduras y un bloque de extrema izquierda donde está Cuba, Nicaragua y Venezuela con la situación bastante incierta en que se encuentra.

Los términos izquierda y derecha en política tienen su origen en la Revolución francesa (1789). En aquella Asamblea Nacional los aristócratas y defensores del Rey Luis XVI se sentaban en el ala derecha de la sala de sesiones del parlamento y en el lado izquierdo lo hacían campesinos y reformistas que exigían limitar el amplísimo poder que tenía el Rey. Desde entonces llaman de derecha a quienes desean mantener las cosas como están y de izquierda a quienes plantean cambios, más adelante trataron de darle significado y contenido ideológico a ambas posiciones.

Así pues, por las posiciones ocupadas por los parlamentarios de la época, por supuesto sin ningún sentido y menos político, se desprende lo que hoy es de manejo frecuente. Dentro del determinismo comunista, todo aquel que no lo es, es de derecha, lo que no se corresponde con la realidad y verdad. Yo soy por convicción anticomunista, pero no de derecha, me ubico, en la cuadratura que hablamos, en el centro izquierda que creo es la postura del Socialcristianismo.

Hoy la izquierda y derecha se definen de acuerdo al grado de intervención del Estado en la economía, la izquierda la plantea de manera excesiva y quienes no lo somos lo planteamos de acuerdo a la necesidad. Planteamos “tanta economía privada como sea posible y tanto Estado como necesario sea”.

Con la Revolución Bolchevique (1917) apareció el término de extrema derecha para definir a quienes se oponían de manera acérrima a ese proceso y el de extrema izquierda a quienes apoyaban el proceso revolucionario ruso.

Existen también los centristas como tales, con inclinaciones hacia la derecha o izquierda. Yo, en mi condición de Social Cristiano, como afirmé, me ubico en el centro izquierda, que entiendo es la posición, en este esquema, de esa corriente del pensamiento.

Este viraje al centro derechismo que experimenta América Latina es, entre otras cosas, porque el socialismo de izquierda ha fracasado rotundamente y lejos de resolver los problemas sociales los ha agravado.

Al final, podemos afirmar que América Latina no tiene un perfil ideológico firme y definido, de derecha o de izquierda, simplemente se mueve de acuerdo al grado de satisfacción y de bienestar que tenga, algunos vulgarmente hablan de una política estomacal, si tengo el estómago lleno, bien, si no me cambio.

Creo que retomar el debate sobre el grado de participación del Estado en nuestra economía es muy importante, porque de allí se pueden desprender posiciones ideológicas y ello es muy importante para todos.

Pienso que entonces podemos afirmar que ese giro que experimenta Latinoamérica es motivado en buena parte por el estómago. Es muy lamentable que así sea, porque existen elementos de mucha mayor trascendencia que se deben considerar y valorar, pero humanamente se entiende, el hambre empuja mucho. El Santo PAPA León XIII nos dijo que no le hablemos de Dios al hambriento porque no nos va entender.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)